

APERTURA DEL AÑO ACADÉMICO 2011

Nuestra Universidad quiere unirse a tantos esfuerzos de otras instituciones, universitarias y de otro orden, para promover un humanismo integral. Un humanismo que se apoya en la convicción de que el hombre es un ser con una dignidad específica, dotado de razón y voluntad y de una libertad responsable. Por su propia dignidad, el hombre es un ser abierto a trascenderse en relación con Dios y con los demás hombres y mujeres de este mundo, es un ser con los demás.

Unas afirmaciones de esta naturaleza, pueden parecer repetición. Sin embargo es necesario volver sobre ellas una y otra vez, debidamente razonadas, frente al positivismo y al utilitarismo de las diversas ramas del saber humano. No podemos ver sólo clientes, sino **personas**, es decir, sujetos con la misma dignidad que nosotros, iguales, no objetos a los que tratar para obtener unos resultados en términos de eficacia. Se trata de darle una finalidad humanística a nuestras acciones. No ver sólo, por ejemplo, problemas técnicos a resolver, enfermos a los que curar, un orden que hay que mantener. Recordar siempre que la persona es, debe ser, el principio y el fin de toda acción humana. Olvidar esos principios acarrea alteraciones en el orden social, como estamos viendo.

Por ello, en nuestra Universidad, seguiremos dando esa formación humanística como es, entre otros, la Filosofía, la Teología o el Lenguaje, junto a los saberes propios de cada ciencia. Pero, sobre todo, será nuestra conducta, que tratará de orientarse en el servicio a la persona humana, de toda persona. Una de las actitudes será nuestra corrección en el trato con los demás, no por imagen o resultados prácticos o decoro, sino porque creemos plenamente en la dignidad de toda persona, que es igual que nosotros. No nos interesa sólo dar títulos, sino comunicar una formación de personas que se distinguen por su competencia profesional y su calidad humana.

Con estas breves palabras, doy por inaugurado el Año Académico 2011 en la Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo.